

## “ME FUE ENTRANDO EL BICHITO... Y ME QUEDÉ EN EL TEATRO”

Estas palabras, surgidas durante la entrevista hecha por el profesor Alberto Vega a los funcionarios administrativos que trabajan en las oficinas de la Escuela de Teatro y del TEUC, parecen expresar el sentir de aquellos que colaboran en hacer posible el quehacer teatral en esta universidad. Su testimonio no debía estar ausente.



Claudia Echenique

**Señor Carlos Vilches.** Operador de equipos audiovisuales, Escuela de Teatro.

“...Soy el segundo administrativo más antiguo del Teatro de la Universidad Católica y el más antiguo de la Escuela. He pasado por todas las etapas que ha tenido y por todos sus nombres. Yo partí trabajando en la Academia de Teatro en Lastarria 90; había llegado pensando buscar un trabajo. Antes había trabajado como operador en la proyección de cine.

Ya llevo 27 años aquí. Llegué soltero, nacieron mis hijos mientras trabajé acá. Como dije partí con la Academia, (ahora brotan como cualquier cosa). Eramos como una casa, éramos **la gente**, porque teníamos muy pocas cosas. Eramos pobres. Yo les digo a los alumnos que ahora somos ricos. Era tanto así que al terminar una clase, los

alumnos llevaban su propio pupitre a la otra sala.

El lugar físico lo condicionaba todo. Profesores, alumnos y nosotros nos juntábamos en la puerta de la Escuela. Había otra calidez. El espacio era chico pero habían muchas relaciones buenas entre las personas. Las clases eran a las 8 de la mañana y el reglamento era estricto, se les formaba a los alumnos una disciplina rigurosa. Ya a las 8: 02 minutos no se les permitía entrar.

Estábamos separados del Teatro que se encontraba en Amunátegui. El año 1968 nos unimos con la gente del Teatro en Alameda 341 y al año siguiente con los del Fílmico, pero nos costó integrarnos. Nunca fuimos parte de ellos, los del Teatro éramos como mal mirados...”

**Señora Micaela Gutiérrez.** Jefa administrativa y Secretaria de la Dirección, Escuela de Teatro.

“Llegué en 1968 al Teatro de Ensayo y trabajé un año en la boletería. En 1969 se creó la EAC y Don David me llamó como secretaria. Desde entonces he tenido la oportunidad de trabajar y rodearme de gente maravillosa, tanto profesores como alumnos y administrativos. Todos ellos me han entregado mucho y se los agradezco. Por esto y por las innumerables satisfacciones que he tenido, me siento contenta de pertenecer a la Escuela.

En lo personal uno posterga la parte familiar, y eso duele, pero es algo inherente a la situación de la mujer que trabaja”.





**Señora Edith Velázquez.** Secretaria de docencia y producción, Escuela de Teatro.

“Yo partí como secretaria académica de la EAC. Era un lugar lindo para trabajar. Llegué por accidente. Por esos giros de la vida tuve que estudiar secretariado. Mi vocación era la enseñanza. Sin embargo, la forma de ser de esta Escuela me permitió querer esta profesión. Yo soy egresada de la Escuela de Secretariado de la Universidad Católica y luego trabajé en la Escuela de Arte de esta Universidad. Un día me encontré con Margarita Arévalo que estaba dejando su cargo en la EAC...

Me gusta escaparme de los márgenes del trabajo, me he desarrollado como persona en él. Claro que después de tener de jefe a personas como Silvia Pellegrini y Hugo Miller, ahora dependo de personas que han sido alumnos y eso no es tan fácil para ninguna de las partes... pero lo primordial es la Escuela y los alumnos. Durante dos años estuve dedicada a la producción del Programa Académico de TV y después me ofrecieron volver.

A mí me llenó el llegar a la EAC. Trabajábamos mucho; eran tres lenguajes en los que había que manejarse, tres currículum (teatro, cine, TV). Hoy en día la Escuela es más reposada, tranquila. En estos años me he sentido valorada, con un espacio... hasta he llegado a participar en talleres de teatro. He conocido muchas caras y con muchos mantengo nexos.

Llegué soltera a trabajar y luego me casé (con alguien del área de la ingeniería). Mis hijas nacieron estando acá. Tuve la posibilidad de irme a Canal 13 pero opté por venirme al teatro y también lo hice por mi familia... Tengo una familia real y una familia en mi trabajo... me siento acompañada. Me quedé con el teatro”.

**Señor Fernando Urzúa.** Asistente-operador, Escuela de Teatro.

“...Llegué el año 1985. Venía de una empresa de estampados metálicos. Tenía que cargar camiones... era un trabajo fuerte. Yo pensaba que la Escuela de Teatro era común y corriente. Yo, por ejemplo, tenía una idea distinta de Don Ramón Núñez; lo conocía por la televisión, por Don Goyo, viejo y con canas. Yo no sabía de la diferencia entre actor y personaje...

Había dos salas en la Escuela. Yo pensaba estar un par de años, pero me fue entrando el bichito. Creamos las casetas de luces que hay ahora con Ramón López y Aldo Bernal. Después la Escuela creció, salas 3, 4 y 5 más sala de maquillaje y un pequeño taller que nos tomamos con Humberto. He aprendido harto; lo que sé se lo debo a la Escuela... yo no sabía unir ni un cable. No sabía lo que era un foco de luz... ahora los hago... y vendo.

La primera iluminación fue con Raúl Osorio en **Los trapos**. Después he ido aprendiendo con Ramón Núñez y Ramón López. He hecho trabajos afuera –Norteamericano, Escuela de María Cánepa...-. A través de la Escuela pude terminar 4º Medio. Me siento bien con la gente que trabajo... yo nunca pensé que iba a trabajar con La Condesa ni con el hijo de La madrastra...

En la Escuela hay como una familia, estamos pendientes unos de otros... hay una favorable parte humana.





**Señor Humberto Minay.** Asistente-operador, Escuela de Teatro.

“... Llegué el año 1989. Me recibieron Micaela Gutiérrez y Juan Aguilera. Era otro reemplazo. Parece que resulté porque me quedé. Yo desconocía lo que era el teatro, cómo se hacía. Empecé a conocer a alumnos, profesores y a trabajar con ellos; a estos últimos y a mi compañero Fernando les debo el haber aprendido cómo se hace un montaje.

A veces hacemos escenografías *ad honorem*, sobre todo a los alumnos de post-título, porque están muy urgidos y no entienden mucho de iluminación ni de cómo preparar un escenario... me ha entrado a gustar y poco a poco me he ido quedando.

Los alumnos son un poco desordenados pero formamos una familia. Algunos llegan a las 8 de la mañana y hay que echarlos en la noche. Es que a veces se sienten mejor que en sus casas... Llegan a ducharse, a lavarse los dientes. Se sienten cómodos acá. Nosotros con Fernando nos damos cuenta de los cambios en las distintas promociones; unos son tranquilos, trabajadores, otros dejan todo tirado. Hay que asesorarlos porque de lo contrario para nosotros significa doble trabajo”.

**Señor Mario Contreras.** Jefe de ventas TEUC.

“...Soy de San Felipe. Llegué, bastante desorientado, a estudiar Geografía a la Universidad Católica. Luego hice una práctica en la Vicerrectoría de Comunicaciones y allí conocí a Raimundo Infante, en ese entonces Jefe del Departamento de Ventas del CEA (Centro de Extensión Artística). Me ofreció integrarme a un equipo de ventas. Mientras, yo egresé de la Universidad pero no me gustaba la carrera; en cambio me satisfacía plenamente la labor con las empresas, el establecimiento de convenios con el Teatro. Fue así como llegué a ser Jefe de Ventas. Para mí esto significó un desarrollo en mi vida familiar y personal. Tengo dos hijos y me siento satisfecho”.



**Señor Luis Coloma.** Contador TEUC. Jefe de administración y finanzas TEUC.

“...Tengo casi 20 años en la Universidad Católica. En el TEUC llevo cuatro. He estado en otros Departamentos de la Casa Central. Siempre me gustó ir al teatro, me conseguía invitaciones. Yo trabajo con números y no imaginé que llegaría acá. Me gusta este giro, estar con los actores, ir al teatro, entrar en las casetas de los técnicos (luz, sonido) y saber con más detalle cómo se hace un espectáculo. Me llamó la atención todo lo que hay que hacer, es un trabajo serio el que se realiza. **Me gusta de verdad...**”.

**Señora Fabiola Faúndez.** Ayudante de Biblioteca.

“...Llegué en noviembre del 87. Para mí ha sido importante porque la biblioteca me ha permitido un contacto personal con la gente y uno crece con la experiencia. Los alumnos viven un proceso desde primero a quinto año y uno es parte de ese proceso. Las relaciones que establecemos no son sólo académicas o administrativas sino integrales.



Yo estudié Educación en esta Universidad. El estar acá me ha posibilitado el darme cuenta de otros problemas que hay en la educación de hoy, de lo que pasa con el universitario actual. También he tenido una buena relación con los profesores por ser esta una Escuela pequeña... uno vive aquí. Yo voy a la casa a dormir y comer y en ese sentido el ambiente grato de trabajo ha sido muy importante.

Nos sentimos algo diferentes al resto del personal de las otras bibliotecas... es que el esquema del estudiante tradicional no funciona con los alumnos de teatro y eso nos condiciona. Son *desorganizados* pero entre comillas, son más dependientes... esto parece ser algo distintivo del alumno del área artística. El papel de uno es guiar y estar a la búsqueda de un punto medio entre la flexibilidad (normas, horarios) y el poner límites. Y todo lo anterior nos hace tener más facilidades para comunicarnos, ser de alguna manera más libres.

También me gustaría destacar el gusto que nos produce el sentirnos considerados por parte de la Escuela de Teatro, el hecho que nos participen de sus actividades es muy gratificante...

El pensar en tener que irme me duele”.



**Señora Carolina Tepper.** Bibliotecaria.

“...Para mí ha sido fundamental al aspecto humano para trabajar dentro de la biblioteca. Hemos conformado un buen equipo con Fabiola, con los profesores y alumnos. Yo venía de Lo Contador, me siento bien dentro del área artística, allá también existía ese sentido de “*Amor por el Arte...*” Como cosa personal, el teatro me encanta, me gusta ir al teatro, entrada que me llega la uso.

Cuando se fue Isabel Vásquez a Teología y llegué acá me sentí muy contenta... Es cierto que los alumnos son especiales y debemos aplicar las normas con criterio, evitar la rigidez y llegar a un término medio. Llevo tres años y he tomado cariño a esta biblioteca, me he hecho amiga de la gente de teatro... tengo puesta la camiseta por la Biblioteca de teatro... tengo cariño por este espacio, pequeño, con pocos recursos... ¡y hasta mi hija ha estado feliz de conocer a los actores!

Yo pertenezco al sistema de bibliotecas... pero admiro en las secretarias y personal de la Escuela de Teatro su dedicación, **están** con su lugar de trabajo. ¡No tengo de qué quejarme! Ahora, claro, no hablemos mejor del espacio físico. Llevo 16 años en la Universidad y aún espero se cumpla la promesa de una biblioteca más grande.

Se ha hablado de juntar Música y Teatro con la Biblioteca Central; pienso que se ganaría en tecnología pero se perdería el contacto con el usuario que es para mí lo más importante. Me gustaría destacar el hecho que esta biblioteca es realmente especializada; el material bibliográfico que posee en libros y revistas es muy bueno y no lo vamos a encontrar en ningún otro lugar del país”.

**Señorita Hilda Mesa.** Secretaria Revista Apuntes.

“Soy la más nueva. Entré en el año 1990. Estudié Pedagogía en Artes en la Universidad de Chile. Trabajé como profesora y con niños con dificultades de aprendizaje. Estudié secretariado. Nunca imaginé que entraría a trabajar a la Escuela de Teatro. En la Casa Central me informaron de un reemplazo en la Escuela.

Me gusta el ambiente, lo que hago en la revista; he aprendido a diagramar, a escribir bien. Mi jefe es exigente y eso me ha servido. He podido hacer cursos relacionados con el área gráfica, he participado en la parte de las ventas.

Soy tímida y me echan tallas, he aprendido a abrirme. Nunca pensé conocer en persona a actores como Ramón Núñez y Héctor Noguera...”.

